

13 Chuwen (29 de Abril, 2021)

ONU- Consejo Económico y Social (ECOSOC) /
Foro Permanente de las Naciones Unidas para las Cuestiones Indígenas
Nueva York

Señora Presidenta,
Distinguid@s miembr@s del Foro Permanente,
Hermanas y hermanos Indígenas del mundo

En nombre de la Asamblea de la organización Indígena Ka' Kuxtal Much Meyaj A.C., presente en 16 comunidades mayas de la Península de Yucatán, México, nos dirigimos respetuosamente a todas y todos con la siguiente declaración:

Para nosotros los Mayas, Yúum K'áax, la selva, es un ser sagrado. La selva es nuestro cobijo y alimento. Es proveedora de herramientas y materiales para construir nuestros hogares, y los de los animales. La selva es la piel de la sagrada Madre Tierra, Yook'ol Kaab.

Para nosotros la selva es un ser vivo y merece el mayor de nuestro respeto. Es por este respeto que ofrendamos el Saka' y pedimos permiso para cultivar el Maíz, para cazar, para obtener plantas medicinales, etc. Las semillas de la selva encapsulan la rica diversidad de vida. Ella es nuestro medio de vida. Sin la selva no existimos como Pueblo.

Es por ello que la selva ha sido defendida y protegida por nuestros ancestros por milenios. Sus señorías, deseamos enfatizar que la selva maya es un pulmón verde esencial para los pueblos Mayas y también para toda la humanidad.

Por ello, expresamos aquí ante ustedes, y con profundo dolor en nuestro corazón, que en el presente, los grandes consorcios capitalistas globales han visto la selva Maya como un sitio para llevar a cabo monocultivos transgénicos y otros megaproyectos agroindustriales, energéticos, inmobiliarios y de neocolonización territorial.

El megaproyecto de Reordenamiento Territorial llamado 'Tren Maya' es un ejemplo de ello. Mientras que las inmobiliarias se ocupan del despojo de los territorios Indígenas, la agroindustria se ocupa de la deforestación a gran escala. Con la maquinaria pesada se están modificando los niveles del terreno para los monocultivos. Con ello se destruyen los paisajes culturales, incluidos nuestros sitios sagrados, provocando que, con lluvias y tormentas de menor escala, se produzcan inundaciones donde antes no las había.

Los agroquímicos destruyen la vida y queman la piel de la madre que nos sustenta como humanos y como Pueblos. Con agroquímicos y pesticidas se matan a un gran número de insectos, como las sagradas abejas, que desde tiempos ancestrales han acompañado a nuestras abuelas y abuelos. Con agroquímicos se están matando diversas especies de plantas nativas que para nosotros son medicinales y de las cuales depende nuestra vida. Con agroquímicos y pesticidas filtrados al manto freático se está envenenando a la sagrada Agua que consumimos y con ello se envenenan también nuestros cuerpos, y a las plantas y animales nativos. Varios estudios confirman la presencia de glifosato en la leche y orina de nuestras hermanas y hermanos Mayas de la península de Yucatán.

Sus señorías, en el 2020, presentamos una declaración al Mecanismo de expertos sobre los derechos de los Pueblos Indígenas del Consejo de Derechos Humanos, mencionando estos problemas. Con la pandemia del COVID-19 estamos experimentando la intensificación de estos problemas y aquellos que históricamente nos aquejan por la colonización. Las comunidades mayas nos enfrentamos a la

pandemia sin las infraestructuras de salud pública adecuadas. La educación pública durante la pandemia ha marginalizado aún más a las familias Indígenas que no tienen acceso a internet o a otras infraestructuras de telecomunicaciones. A pesar de ello, los planes de desarrollo se enfocan a extraer los recursos de los territorios mayas y no en atender las necesidades más apremiantes de nuestras comunidades.

Sus señorías, al igual que nuestras abuelas y abuelos lo hicieron en los últimos cinco siglos, nosotros los Mayas estamos en pie de lucha para remediar e impedir el daño a la Madre Tierra. Somos conscientes de que debemos actuar de manera unida, coordinada y urgente con otros Pueblos Indígenas del mundo para detener la amenaza contra la vida. Porque nuestra lucha es por la vida. Por ello,

Convocamos a los Pueblos Indígenas aquí presentes, para unirnos y con la sabiduría ancestral de nuestros pueblos enfrentar juntos las amenazas a la Madre Tierra.

Exhortamos a los Estados a crear mecanismos efectivos para frenar las afectaciones de las transnacionales a los territorios Indígenas y la Madre Tierra. Exhortamos a los Estados y legisladores de la Unión Europea para que regulen adecuada y efectivamente las cadenas de suministro globales que atentan contra nuestros derechos como Pueblos Indígenas, en particular, de nuestro derecho a la Autodeterminación y a un ambiente sano.

Finalmente, solicitamos al Estado Mexicano que, en la ejecución de megaproyectos, respete y haga valer el derecho de los Pueblos Mayas al Consentimiento Previo, Libre e Informado y a la Autodeterminación, tal como lo recomiendan el convenio 169 la DNUDPI.

Ka' Kuxtal Much Meyaj A.C.